



Valentina y el Viaje en Velero

El viaje fue mágico. El viento llenaba las velas del velero, y Valentina se sentía como si flotara sobre el agua. De pronto, a lo lejos, vio una isla llena de violetas. Las flores, de un color morado intenso, cubrían la isla como un manto mágico.

Valentina, una niña con ojos como dos violetas, soñaba con navegar en un velero. Un día, su sueño se hizo realidad. Su papá, un marintero valiente, le regaló un pequeño velero de madera, tan blanco como la espuma de las olas. Valentina, emocionada, se subió al velero y zarparon hacia el horizonte.

Valentina atravesó el velero en la playa. En la isla, encontró un volcán gigante, pero no de fuego, era vegetarians! Se alimentaba de frutas y verduras y eshalaba vapor de agua en vez de lava. Valentina se hizo amiga del volcán y juntos exploraron la isla.

Caminando por la playa, Valentina se encontró con una vaquita muy valiente. La vaquita le contó que un terrible viento iba a llegar a la isla y podía dañar las violetas. Valentina y la vaquita unieron fuerzas para salvar las flores.

Juntas pidieron ayuda al volcán. Este creó una gran muralla de tierra alrededor de la isla. La muralla protegió a las violetas del viento fuerte. Valentina y sus nuevos amigos celebraban su triunfo con canciones y bailes.

Valentina aprendió que la amistad y la valentía podían vencer cualquier obstáculo. Regresó a casa con un corazón lleno de alegría y nuevas aventuras.

¿Qué te pareció la isla de las violetas? ¿Qué hubiera pasado si el viento hubiera dañado las flores? ¿Te gustaría tener un volcán vegetariano como amigo? ¿Cómo te imaginas a la vaquita valiente?

WGM